



Bahia Blanca Octubre 26 de 1913

Señor Don

Miguel de Umanoro  
Salamanca

Distinguido maestro:

Haace ya  
largo tiempo que tenia  
grandes deseos de es-  
cribirle y no me ani-  
maba por que como ca-  
si no tiene escuela, no se  
escribir lo enal ha de  
comprobarlo. en esta  
misma carta donde la  
ortografía brilla por  
su ausencia, mas á  
pesar de ello no pude  
contenerme por mas  
tiempo.

tomado, le saluda  
con la mas alta con-  
sideracion y aprecio  
Su admirador  
Braulio Rodriguez

Originado en Buenos  
Aires, Alsina 1070



CASA MUS. 10

Desech hace 8 años mas  
ó menos vengo leyendo  
sus correspondencias  
en el diario "La Nación"  
y lo poquito que sé, casi  
todo se lo debo á V. poris-  
ta misma razón le querría  
escribir. Recuerdo haber  
leido en una de sus co-  
rrespondencias, creo que  
tambien en su obra "El  
religion" (Si es que la  
memoria no me es infid,  
de que lo que V. mas  
deseaba, era disputar el  
deseo de saber, pues con-  
go lo ha conseguido V.  
por que ha disputado  
en mi una gran cantidad  
de saber, y que triste es te-  
ner esta cantidad y no poder

apagarla! ¡cuanto da-  
ría yo por poder irme  
á esa Universidad de  
Salamanca, y poder pa-  
sar siquiera dos años  
á su lado! Se ensancha  
ría para mí el mundo co-  
mo se ensanchó para la  
humanidad cuando Colón  
descubrió la América;  
parece que ya estoy  
viendo la luz clarísima  
que banaría mi mente  
sus palabras entrando  
mella como gotas de  
agua en una esponja.  
Es V. el hom-  
bre que con más acier-  
to dirige hoy á nuestro  
pueblo, la tina que  
no han lo que V. escribe

todos los Españoles, las energias que hoy se gastan inutilmente podrian aprovecharse mejor, y eso que el digno que V. ha puesto en España para manejar esas energias por su verdadera ruta y fuerza de ella como freno a sus detractores, es grande, pero no necesita otros que lo ayuden yo estoy convencido de que nuestra España, no necesita sino que la pongamos en el camino que energias tienen bastante para seguir adelante y llegar al fin mas liva-

do horribles en lo moral  
 que en lo material, aun  
 que en lo primero creo  
 que estamos por encima  
 de todos los pueblos de la  
 tierra, tanto como algu-  
 nas naciones que tienen  
 orgullo de ser las mas ade-  
 lantadas y las mas refina-  
 nadas de Europa, que  
 en verdad lo son como  
 nuestros vecinos los Fran-  
 ceses, pero en la corrup-  
 cion, cosa que nuestro  
 pueblo felizmente repu-  
 dia à pesar de la propa-  
 ganda hecha por ellos  
 para civilizar nos, ó Eu-  
 ropeizar nos, que es lo mis-  
 mo. Pero se nos pinta como

un pais africano, segun  
los Franceses, no hay en Es-  
paña mas que toros, pan-  
deritas y mandos con  
nabaja en la liga. Parte  
de esto se debe como V. mis-  
mo lo dijo, a que un vez se  
gana el oxen Bailén,  
ganamos nosotros. Lo  
que es yo, a pesar de toda  
la confraternidad de  
estos dias pasados, no pue-  
do tragarlos. Pero no nos  
imposible de ellos, digamos los  
que digan lo que quie-  
ran y preocupemosnos de  
buscar esos pastores que  
como V. se ocupan de disi-  
gir el rebaño para que  
llegue sin fatigas y sin  
que el lobo pueda hacer



estragos en él, á esa re-  
 gion ideal donde ya de-  
 biamos estar y que consista  
 en una moral pura  
 y un espíritu fuerte y sano  
 como el que el va mol-  
 diando en sus actien-  
 tos y libros, y en cuanto á  
 lo material, poder vivir  
 sin lujo ni ostentacion,  
 pero con comodidad y  
 sin que nada falte.

Una de  
 las causas que mas im-  
 pide llegar á un unifo-  
 bre criterio, son nues-  
 tros partidos todos, empezan-  
 do por los liberales, conser-  
 vadores y concluyendo por  
 los republicanos, que  
 no son mejores, salvo





rarísimas excepciones  
 Gastan el tiempo lasti-  
 mosamente y lo que es  
 peor los dineros públicos  
 en leyes como la Intercen-  
 sión á la C. Vasatlántica  
 y cosas generalmente inu-  
 tiles y sin provecho algu-  
 no para el pueblo Sobre-  
 vano que es quien paga.

En vez de  
 dar la instrucción ne-  
 cesaria y dirigirla por  
 buen camino, lo que ha-  
 cen con sus personalis-  
 mos y ambiciones, es  
 hacerlo mas torpe aun,  
 al extremo de que la  
 obra de unos cuantos  
 hombres de talento y



buena voluntad, como  
N. Altamira, Posada,  
Ramiro de Maeztu, Be-  
navente, Ortega, Gasset,  
etc., etc. que sin ruido  
ni bulla angustia de  
ninguna especie se  
esfuerzan en hacer y  
hacen por España mas  
y mejor, cada uno de  
ellos, que todos los patri-  
ticos fríos, fríos; y  
esa obra patriótica, la  
hacen, si no esteril, por  
lo menos que no dé  
el fruto que debía  
dar.

Rogando me  
dispense este atrevi-  
miento que me he